ANFIBIOS Y REPTILES

El Macizo de Aralar se caracteriza desde el punto de vista de su herpetofauna, es decir, de su fauna de anfibios y reptiles, por la riqueza en especies que alberga; destaca, además, el elevado número de especies de anfibios presentes y la ausencia de especies mediterráneas.

Hasta el momento, se conoce la presencia segura de nueve especies de anfibios: Salamandra salamandra, Triturus alpestris, T. helveticus, T. marmoratus, Alytes obstetricans, Bufo bufo, Rana dalmatina, R. temporaria y R. perezi. Además de estas especies localizadas, es posible que se encuentren otras tres especies: Bufo calamita, Hyla arborea y Rana iberica, cuya presencia es conocida de zonas no muy alejadas de la periferia del Macizo, pero que no han sido localizadas en éste, hasta la fecha.

Por lo que respecta a los reptiles, se conoce la presencia de catorce especies: Anguis fragilis, Chalcides chalcides, Lacerta viridis, L. vivipara, Podarcis hispanica, P. muralis, Coluber viridiflavus, Elaphe longissima, Coronella austriaca, C. girondica, Natrix natrix, N. maura, Vipera aspis y V. seoanei.

El número total de especies presentes en el Macizo y su área periférica de influencia asciende, pués, a 26.

La casi totalidad de especies presentes es de origen atlántico-centroeuropeo y, entre ellas, hay que destacar por su importancia faunística Triturus alpestris, Rana dalmatina y Coluber viridiflavus.

Dentro de los anfibios, la presencia de cuatro especies de Urodelos (Salamandra salamandra, Triturus alpestris, T. helveticus y T. marmoratus) eleva su interés, así como las tres especies de ranas: Rana dalmatina, R. temporaria y R. perezi, sin considerar la posible presencia de R. iberica,

Como especies de anfibios montanos hay que mencionar a Salamandra salamandra, Triturus alpestris y Rana temporaria. Entre los reptiles, está Lacerta vivipara como más característica.Otras especies, las presentes en el piso subalpino, viven, también, en zonas de elevada altitud y zonas bajas, son más ubiquistas y no exclusivamente montanas.

Ahora bien, hay que mencionar una característica del piso subalpino que limita la presencia de un mayor número de especies: su tradicional sistema de explotación. Ello provoca una homogeneidad en el medio que se manifiesta en una escasa variedad de hábitats. Si ello no impide expresamente a determinadas especies vivir en esta zona, si dificulta su instalación y limita enormemente el tamaño de sus poblaciones. Así por ejemplo, el denso arbolado facilitaría la presencia de varias especies de Ofidios.

Sin embargo, es evidente que el factor más influyente sobre la variedad de especies del piso montano y, sobre todo, alpinizado, es la climatología, como ya se ha mencionado en la introducción.

Finalmente, quiero decir que la exposición de datos que se hace a continuación va a ser somera, quedando postergada a la publicación que se piensa elaborar la redacción definitiva con todos los datos y resultados completos.

PISO BASAL

El estudio de la herpetofauna del piso basal tiene como finalidad el aportar datos que nos permitan un adecuado análisis de la herpetofauna del piso montano y alpinizado y su comparación.

Se ha considerado como piso basal a un anillo periférico al Macizo de límites irregulares, que alcanza una altitud máxima de 500 metros y que se extiende entre uno y dos kilómetros de ancho.

De forma sintética, se presenta las especies que están presentes en este piso en la tabla II.

BOSQUES

Las especies presentes en los bosques situados al norte del Macizo y con la excepción de los encinares son Salamandra salamandra, Triturus helveticus, Alytes obstetricans, Bufo bufo, Rana temporaria, Anguis fragilis, Lacerta viridis, L. vivipara, Podarcis muralis, Elaphe longissima, Coronella austriaca, C. girondica, Natrix natrix y Vipera seoanei. Al sur del Macizo están, además de las mencionadas, salvo V. seoanei, Rana dalmatina, Chalcides chalcides, Podarcis hispanica, Coluber viridiflagus y Vipera aspis.

Los bosques de coníferas son muy pobres en especies. Apenas si las hay en el interior del bosque sucio; en las zonas más limpias y caminos se observan , entre los reptiles, Anguis fragilis, Podarcis muralis, y en ocasiones Lacerta vivipara. Son muy raras las culebras salvo, quizás, Elaphe longissima. Entre los anfibios, se encuentran Bufo bufo y Rana temporaria como más frecuentes, siendo raras las demás especies. En los arroyos, fuentes y pozos se observan Salamandra salamandra, Triturus helveticus y Alytes obstetricans. Durante la época invernal, al norte del macizo se observan huevos en grandes cantidades y adultos de Rana temporaria en charcas,de

aguas someras que cubren rodadas de caminos, etc.

Los bosques de robles, castaños, hayas, quejigos y bosques frescos mixtos son más ricos en especies. La totalidad de anfibios está presente en éllos y ocupa este medio de forma regular. En primavera y verano Triturus helveticus es común en charcas, aguas someras y pozos. En aguas corrientes está Salamandra salamandra. En invierno, al norte del Macizo, y en primavera, al sur del mismo, se observan en las aguas remansadas, charcas y aguas someras, gran cantidad de huevos y adultos de Rana temporaria y R. dalmatina (ésta última exclusivamente al sur).

Los riachuelos y sus inmediaciones son los mejores lugares para observar anfibios.

Los reptiles son abundantes en estos bosques. Las zonas húmedas están frecuentadas por Lacerta vivipara. En los claros del bosque se observan Anguis fragilis, común y que se encuentra por doquier, Lacerta viridis, L. vivipara, Podarcis muralis, Elaphe longissima, especie que tiende a estar presente en linderos de bosque y en el bosque fresco, Coluber viridiflavus (únicamente al sur) y Vipera seoanei, no muy abundante en estas zonas. Las landas y canchales están ocupadas por Podarcis muralis, P. hispanica (únicamente al sur del Macizo), Chalcides chalcides (lo mismo que la especie precedente), Lacerta vivipara, L. viridis, Coluber viridiflavus (al sur), Coronella austriaca, C. girondica, Natrix natrix , Vipera aspis (exclusivamente al sur) y V. seoanei (ausente al sur). Los riachuelos y sus inmediaciones son frecuentados por Podarcis muralis, Lacerta vivipara y Natrix natrix.

Los taludes y caminos son lugares donde se pueden observar Anguis fragilis, Chalcides chalcides (al sur), Lacerta viridis, Podarcis muralis,

Coronella austriaca y C. girondica.

Los encinares son pobres es especies. Apenas se observan a Podarcis muralis y P. hispanica. El resto de especies es ocasional en este hábitat.

PRADERAS Y CULTIVOS

Las praderas y cultivos, con los caseríos, son lugares en los que la abundancia de especies es menor que en los bosques. Las charcas, acequias, pozos y abrevaderos sirven de morada a Triturus helveticus y T. marmoratus. En ellas suelen criar el resto de anfibios en primavera. Las huertas son ocupadas por Alytes obstetricans y Bufo bufo, que tembién están en bordes de caminos.

Entre los reptiles, en las praderas y arbolados de frutales es muy frecuente Anguis fragilis. En sus límites y entre zarzales y terrenos "sucios" son abundantes Podarcis muralis, Lacerta viridis, Vipera aspis (al sur) y V. seoanei (salvo al sur). Las zonas más abandonadas están ocupadas por Elaphe longissima, Coluber viridiflavus (al sur), Coronella austriaca, C. girondica (con gran tendencia hacia los muros de piedra), Natrix natrix, además de las especies ya mencionadas. En los alrededores del agua (pozos y riachuelos) es frecuente Natrix natrix y ocasional N. maura. En zonas húmedas, se puede observar Lacerta vivipara, Podarcis muralis y Lacerta viridis. En las inmediaciones del caserío son muy abundantes Podarcis muralis, Anguis fragilis y Chalcides chalcides (al sur), también frecuente entre praderas.

RIOS

Es un hábitat más restringido a los anfibios y reptiles. Son tí-

picas, al tiempo que lo caracteriza, Rana perezi y Natrix maura. Sin embargo algunos anfibios crían aprovechando sus aguas; es el caso de Alytes obstetricans y Bufo bufo. Reptiles como Natrix natrix buscan su alimento en las aguas de los ríos e inmediaciones. Esta última especies es relativamente fácil de observar en este hábitat.

PISO MONTANO

El piso montano, que se extiende hasta los 900 metros de altura, presenta características propias y exhibe una fauna rica y variada en especies. Se distingue del piso basal por presentar diferencias significativas en cuanto a la biología de las especies, de forma general. Es, en este piso, donde las especies montanas mantienen poblaciones fuertes, bien estructuradas y ampliamente repartidas, y que actuan, en muchas ocasiones, como centro del que emanan elementos hacia el piso alpinizado. En este sentido hay que destacar las poblaciones de Salamandra salamandra, Rana temporaria, Lacerta vivipara, Podarcis muralis y Coronella austriaca.

BOSQUES DE ROBLES Y HAYAS

Las especies presentes en los bosques de robles son prácticamente las mismas que ocupan los bosques de hayas, con la excepción de aquellas que solo están presentes en una de las laderas del Macizo.

Las especies que ocupan estos bosques son distintas según se traten del bosque propiamente dicho, de los claros y landas, riachuelos y charcas o pozos y taludes de caminos.

En el bosque propiamente dicho se encuentran pocas especies y dominan ampliamente los anfibios. Están muy extendidas Salamandra salamandra, dominante en el hayedo, y Rana temporaria. Son menos abundantes Triturus helveticus, Alytes obstetricans y Bufo bufo, entre los anfibios. Por lo que respecta a los reptiles, el hayedo es más pobre que el robledal, sobre todo en razón de ocupar zonas de umbría, poco aptas a la presencia de reptiles. Anguis fragilis está bien representado; hay algunas Podarcis muralis, más abundante en el robledal. Lacerta vivipara es ocasional y L. viridis es frecuente en el robledal. Entre las serpientes, son más fácil de observar las especies propias de bosque como Elaphe longissima y Coluber viridiflavus,

aunque suelen ser poco abundantes, lo mismo que Coronella austriaca y C. girondica.

Los claros de bosque y las landas son los lugares donde más abundan reptiles y donde también están presentes algunos anfibios. Entre anfibios, están Alytes obstetricans y Bufo bufo, más frecuentes en brezal y en argomal. Entre los reptiles son abundantes Anguis fragilis, Chalcides chalcides (presente únicamente al sur), Lacerta viridis, Podarcis muralis, Vipera aspis (al sur exclusivamente) y V. seoanei (salvo al sur). Otras especies frecuentes son Lacerta vivipara, Coronella austriaca, C. girondica y Natrix natrix.

Los riachuelos, charcas y pozas son lugares propios para observar anfibios. Así, en sus inmediaciones, abunda Salamandra salamandra, Alytes obstetricans, Bufo bufo y Rana temporaria. En el agua son abundantes larvas de estas especies y adultos de Triturus helveticos y T. alpestris, que es raro. En las inmediaciones del agua pueden verse, también, algunas Podarcis muralis, Lacerta vivipara y Natrix natrix.

Los taludes de caminos suelen estar ocupados por Podarcis muralis mayoritariamente. En ocasiones se deja ver Lacerta vivipara. En el robledal están, además, Lacerta viridis. Más raras suelen ser Anguis fragilis, Chalcides chalcides, Coronella austriaca y C. girondica.

ENCINARES

Los encinares se caracterizan por albergar una fauna pobre de reptiles y por la ausencia generalizada de anfibios.

El bosque propiamente dicho es pobre y en él apenas se encuentra

alguna Elaphe longisssima. Los claros son algo más ricos : están Podarcis muralis y P. hispanica y pueden estar presentes Coronella austriaca y C. girondica. En los linderos del bosque pueden observarse todas las especies mencionadas, aunque en una baja densidad salvo, quizás, las lagartijas. De cualquier forma, este habitat destaca por su pobreza.

PRADERAS Y LANDAS

Las praderas y landas, consideradas como un único habitat, son un medio muy propicio a los anfibios y reptiles y su abundancia es manifiesta. Este habitat, junto con las praderas con arbolado, que se tratará a continuación, forman el conjunto de mayor riqueza en especies del Macizo.

Se distinguen las praderas y landas entre praderas, landa y brezal, charcas y riachuelos y, finalmente, graveras y canchales.

En las praderas y landas los anfibios son abundantes durante todo el año, y muestran una especial preferencia por las praderas. Son abundantes Triturus helveticus, Alytes obstetricans, Bufo bufo y Rana temporaria ;con predominio claro de la segunda de estas.

Los reptiles encuentran en este medio un lugar muy propicio para ellos. Son muy abundantes Anguis fragilis, Lacerta viridis y Vipera aspis (sur) y Vipera seoanei. Abundantes son también Podarcis muralis y Chalcides chalcides. Menos frecuentes, pero presentes, están Lacerta vivipara, Coluber viridiflavus (sur), Elaphe longissima, Coronella austriaca y Natrix natrix.

La presencia de zarzales, zonas sucias en cuanto al matorral, etc., propicia un buen refugio a los reptiles y, en consecuencia su abundancia.

En las charcas y riachuelos de este medio son muy abundantes los anfibios : larvas de las especies se observan durante todo el verano y primavera;adultos que viven aquí son Triturus helveticus, muy abundante, Alytes obstetricans, que vive en los alrededores, y Rana temporaria, que vive proxima a algunos riachuelos, lo mismo que Bufo bufo.

Entre los reptiles, Lacerta vivipara y Podarcis muralis viven en sus inmediaciones.Es frecuente observar a Natrix natrix en busca de alguna presa.

En las graveras y canchales están ausentes los anfibios y son especialmente abundantes las lagaritas Podarcis muralis y P. hispanica. Si hay vegetación y refugios profundos también está Lacerta viridis, que no es abundante. Entre los ofidios, son típicas las culebras Coronella austriaca y C. girondica; más abundante la primera al norte y la segunda al sur. Otras especies,de presencia esporádica son Elaphe longissima, Coluber viridiflavus (únicamente al sur), Natrix natrix, las víboras Vipera aspis (al sur) y V. seoanei (salvo al sur).

PRADERAS Y ARBOLADO

Hábitat rico en especies, hay que distinguir, según su fauna, entre las praderas, el arbolado y los setos, los riachuelos y charcas y los canchales.

En la pradera están presentes, al igual que en el habitat anterior, pradera landa, las especies siguientes : Triturus helveticus, Alytes obstetricans, Bufo bufo y Rana temporaria. Cabe hacer los mismos comentarios efectuados en el apartado correspondiente.

El arbolado y los setos son ricos en especies. Albergan durante todo el año a las distintas especies de anfibios en el hábitat, ya que constituyen lugar excelente de refugio y alimento. Destaca la abundancia de Bufo bufo. Por lo que se refiere a reptiles, el arbolado es rico en ofidios y los setos son ricos en saurios y ofidios, aunque destaca por los primeros. Para los ofidios, el arbolado denso les proporciona refugio y en el encuentran abundante alimento. En sus bordes están Natrix natrix, Coluber viridiflavus (al sur), Vipera seoanei y V. aspis (al sur), más bien raras estas dos últimas. En el interior abunda Elaphe longissima. La presencia de piedras y muros favorece la presencia de Coronella austriaca y C. girondica. Los saurios que se encuentran en este medio lo utilizan de refugio. Son frecuentes Podarcis muralis, Lacerta viridis así como Anguis fragilis.

Por lo que respecta a los setos, los anfibios lo utilizan como refugio, destacando Alytes obstetricans y Bufo bufo. Los reptiles son más frecuentes y abundantes. Destaca la presencia de saurios : Anguis fragilis, Lacerta viridis y Podarcis muralis. Más raros son Chalcides chalcides y Lacerta vivipara. Lso ofidios utilizan los setos como refugio. Son frecuentes Elaphe longissima, Coluber viridiflavus, Coronella austriaca, C. girondica, Natrix natrix, Vipera aspis (sur) y V. seoanei (salvo sur). Entre estas, destacan por su abundancia las dos especies de víboras.

Los riachuelos y charcas así como los canchales, albergan la misma fauna que la mencionada en el apartado correspondiente, dentro del habitat pradera-landa.

BOSQUE DE CONIFERAS

El bosque de coníferas del piso montano está situado, preferentemente, en la ladera noroeste y cubre una extensa área. hay que distinguir entre el bosque y los taludes y canchales.

Los anfibios son relativamente abundantes. Se pueden observar Bufo bufo, Alytes obstetricans y Rana temporaria. También hay alguna Salamandra salamandra, que tiende a ocupar los bordes de riachuelos. La juventud relativa del arbolado propicia una fauna aún rica en ejemplares de estas especies.

Los reptiles apenas están representados en este hábitat. Se pueden observar Lacerta vivipara, L. viridis, Podarcis muralis y Anguis fragilis. Las más abundantes son la primera y la última de las mencionadas. Los reptiles tienden a localizarse en los taludes de caminos y canchales, y también están presentes en los bordes del bosque.

ROQUEDOS

Los roquedos propiamente dichos escarpes rocosos de paredes verticales, no son lugares adecuados para la vida de los reptiles. Los anfibios están totalmente ausentes. En el caso de los roquedos poco escarpados con algo de vegetación y en la base de éstos, suelen observarse lagartijas como Podarcis hispanica y P. muralis es excepcional la presencia de Lacerta vivipra, y en lagunos roquedos, en sus límites puden observarse Coronella austriaca y C. girondica.

RIOS

Los rios del piso montano se caracterizan por ser lugar al que acuden los anfibios a reproducirse y los reptiles a buscar su alimento.

En sus inmediaciones están Alytes obstetricans y Bufo bufo, muy abundantes; Rana temporaria es más ocasional. En las aguas abundan los renacuajos de estas especies, y de forma muy especial los de Alytes obstetricans.

Tambien hay larvas de Salamdra salamandra.

Pocas especies de reptiles viven en las inmediaciones del agua. Es frecuente Natrix natrix, que se alimenta de anfibios, y esporádica N.maura que apenas remonta en altitud.

En el bosque galería están los anfibios citados y puede observarse, además algún Triturus helveticus. Pueden observarse algunas serpientes de forma esporádica.

PISO ALPINIZADO

La escasa altura que alcanza, comparada con los Pirineos occidentales, impide el asentamiento de montaña completa, a pesar de lo cual encontramos elementos montanos característicos como Triturus alpestris. La composición de las comunidades de anfibios y reptiles, sus requerimienros y su biología son típicas de una situación de montaña.

HAYEDO

El hayedo ofrece refugio y alimento a las especies que lo ocupan. Sin embargo, la altura a la que está situado limita la presencia de un mayor número de especies.

Entre los anfibios, están Salamandra salamandra, muy abundante por doquier, Triturus alpestris, con tendencia ocupar las masas de agua Triturus helveticus, que muestra la misma tendencia, Alytes obstetricans, frecuente, Bufo bufo, frecuente, y Rana temporaria, abundante.

Entre los reptiles están Anguis fragilis, frecuente, Lacerta viridis, escaso, Lacerta vivipara, frecuente, Podarcis muralis, abundante, Coronella austriaca, frecuente, y Vipera seoanei, escasa.

Según se trate del bosque de hayas propiamente dicho, del matorral landa, pedrizas y canchales, charcas y regatas, turberas y taludes, las especies que están presentes son distintas.

En el bosque de hayas abunda Salamandra salamandra, Bufo bufo y Rana temporaria, entre los anfibios.

Entre los reptiles, apenas están algunas especies presentes; la ma-

yoría son esporádicas. En cualquier caso, se pueden observar Anguis fragilis y Podarcis muralis

En el matorral landa, la fauna de anfibios disminuye en favor de los reptiles. Están Alytes obstetricans como más frecuentes, y Rana temporaria, como esporádica. Entre los reptiles están, Anguis fragilis, frecuente, Lacerta viridis, con poblaciones reducidas pero estable, Lacerta vivipara,muy abundante, Podarcis muralis, muy abundante, Coronella austriaça, con poblaciones estables, y Vipera seoanei, con poblaciones estables, poco numerosas.

En las pedrizas y canchales, los anfibios son esporádicos y excepcionales. Entre los reptiles, se destaca la presencia de Podarcis muralis y Coronella austriaca. En proporción más baja y presentes excepcionalmente, están Lacerta vivipara, L. viridis y Vipera seoanei.

Entre las charcas y regatas y en sus inmediaciones son abundantes los anfibios y están ausentes, prácticamente los reptiles. Salamandra salamandra prefiere las aguas movidas, mientras que Triturus helveticus y T. alpestris las prefieren remansadas. Bufo bufo y Alytes obstetricans son abundantes en sus inmediaciones, lo mismo que Rana temporaria, que en primavera ocupa masivamente las charcas para realizar las puestas de huevos. Por lo que respecta a los reptiles, únicamente Lacerta vivipara puede ser observada en sus inmediaciones, y en lagunos casos, también, está Podarcis muralis.

En los taludes de los caminos, no son frecuentes los anfibios. De forma excepcional, pueden localizarse Alytes obstetricans y Bufo bufo, siendo menos ocasional el primero de estos. Los reptiles son más aparentes; está presente de forma generalizada Podarcis muralis. Pueden observarse también Lacerta viridis y Coronella austriaca.

AFLORAMIENTOS CALIZOS

Los afloramientos calizos es un habitat poco propicio para la vida de los anfibios y estos no lo colonizan salvo raras excepciones y, en todo caso, de forma temporal.

Según se trate de roca desnuda y de roca con vegetación y zonas de cobijo, los reptiles presentes en este hábitat son distintos.

La roca desnuda, donde las especies están sometidas directamente a las condiciones climatológicas, no es muy propicia a los reptiles. Hay que señalar la presencia de Lacerta vivipara y Podarcis muralis.

Cuando entre las rocas hay vegetación que proporcione adecuado refugio, el número de especies presentes aumenta. Así están Anguis fragilis y Coronella austriaca como estables, aunque con poblaciones poco densas. Lacerta viridis y Vipera seoanei son muy esporádicas y prácticamente están ausentes. Por el contrario, son frecuentes Lacerta vivipara y Podarcis muralis.

PRADERA

La pradera es rica es especies de anfibios y en saurios, mientras que es pobre en ofidios. Pese a la rudeza de las condiciones ambientales que se manifiestan en un hábitat con escasa protección, su fauna es rica y abundan especies de elevado interés.

Las especies que se observan en la pradera son distintas según se trate de la landa, la pradera propiamente dicha, las turberas, los riachuelos, las charcas y las pedrizas.

En las landas predominan los reptiles, aunque se refugie también algún anfibio como Bufo bufo y Alytes obstetricans. Son abundantes Lacerta vivipara y Podarcis muralis. también son frecuentes Anguis fragilis, Coronella austriaca y, en menor medida, Vipera seoanei. Lacerta viridis es ocasional, ya que no suele alcanzar zonas de gran altitud.

En las praderas propiamente dichas apenas se encuentran anfibios y reptiles. Los anfibios buscan aquí alimento por la noche y, por lo tanto, se pueden observar todas las especies. En zonas próximas a turberas, pedrizas o riachuelos se pueden observar, entre los reptiles, algunas Podarcis muralis, Lacerta vivipara y Anguis fragilis, pero en una densidad muy baja.

En las turberas se pueden observar Rana temporaria y Lacerta vivipara, como especies más conspícuas. Esporádicamente pueden verse algunos ejemplares de Salamandra salamandra, Triturus alpestris y Alytes obstetricans, entre los anfibios. De los reptiles, Podarcis muralis puede estar presente.

En los riachuelos están presentes todos los anfibios. Salamandra salamandra se localiza en los bordes y sus larvas se encuentran en las aguas. Triturus alpestris y T. helveticus viven largo tiempo en el agua, localizandose en remansos y pozos, y sus larvas se observan por todo el recorrido del agua. Alytes obstetricans y Bufo bufo se localizan en sus margenes, donde encuentran adecuado refugio. Sus larvas se observan en el agua y son especialmente abundantes las de la primera de las especies citadas. Rana temporaria ocupa los margenes y es abundante. Pone huevos en los remansos en primavera y sus larvas se observan por todos los riachuelos. En los bordes del riachuelo y zonas próximas se observan, de los reptiles, Lacerta vivipara y Podarcis muralis.

En las charcas se encuentran Triturus heveticus y T. alpestris, con poblaciones estables pero que hay que proteger, sobre todo en el caso de la segunda especie citada. En primavera crían en sus aguas Rana temporaria y Bufo bufo, y Alytes obstetricans pone sus huevos aquí en primavera y verano. entre los reptiles, Lacerta vivipara y Podarcis muralis pueden ser observadas en las inmediaciones.

En las pedrizas, no se observan anfibios más que de forma esporádica, al utilizar este medio como refugio. Los reptiles, en cambio, gustan de las pedrizas, ya que encuentran refugio, a la vez que les permite calentarse al sol y alimentarse con facilidad. Es abundante Podarcis muralis;menos frecuente es Coronella austriaca, mientras que Lacerta viridis, excepcional, y Vipera seoanei, rara. pueden detectarse en alguna ocasión.